Poder e influencia de las mujeres paganas durante el siglo V a partir de las principales hagiografías neoplatónicas

Pagan women power and influence during the Vth century from the main neoplatonic hagiographies)

Jaime de Miguel López *
Universidad de Alcalá, España

Resumen

En este artículo pretendemos estudiar la imagen de la mujer pagana que se transmite a partir de dos obras típicas del género hagiográfico neoplatónico, como son la *Vita Procli* de Marino de Neapolis y la *Vita Isidori* de Damascio, el último filósofo de la Academia de Atenas. Estas obras reflejan la sociedad pagana que todavía continua teniendo ciertos bastiones de desarrollo y auto-representación en los principales centros del saber de estos momentos, como son las ciudades de Alejandría, Atenas o Beirut. Por ello creemos interesante revisar qué papel le conceden estos escritos a las mujeres dentro de estas comunidades.

Palabras clave: Neoplatonismo; Paganismo; Mujeres; Filósofas; Relaciones familiares.

Abstract

This paper aims to study the image of the pagan women given by the two typical writings of the Neoplatonic hagiographical genre, like are the Marinus's *Vita Procli* and the Vita Isidori, which was written by Damascius, the last philosopher who managed the Athenian Academia. These historical works show the pagan society that still have certain places where they can develop their traditional activity and have their own representation of power in the main cultural centres of this period, like the cities of Alexandria, Athens and Beirut. So, we believe that would be interesting to review the role of these women given by these writings in this society.

Keywords: Neoplatonism; Paganism; Women; Philosophers; Familiar relationships.

● **Enviado em: 30/11/2017**
● **Aprovado em: 22/12/2017**

* Personal Investigador en formación adscrito al departamento de Historia y Filosofía de la Universidad de Alcalá (FPI MINECO 2015). Este artículo se inscribe dentro de las líneas de investigación del proyecto: "Contextos Históricos de aplicación de las penas de reclusión en el Mediterráneo Oriental (siglos V – VII): casuística y legislación. HAR2014-52744-P" financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad Español.

1. Introducción.

El objeto de este artículo es la revisión y el estudio del papel que ocupan las mujeres en dos de los principales escritos biográficos que tratan sobre el neoplatonismo del siglo V. Estos son la *Vita Isidori* del filósofo neoplatónico Damascio y la *Vita Procli* de Marino. En este análisis, intentaremos establecer los diferentes tratamientos que reciben las mujeres en estas obras, -que como veremos-, varían dependiendo de las relaciones que estas mujeres establecen con los filósofos paganos protagonistas indiscutibles de este texto. Estas relaciones fundamentalmente serán de tipo familiar y su descripción depende en varias ocasiones de la opinión que el propio autor tiene del varón relacionado con estas mujeres[1]. Así mismo, también analizaremos la opinión que se traslada en estos escritos de aquellas mujeres que ejercen un papel activo en el cultivo de la filosofía neoplatónica y de las demás prácticas paganas, tales como la devoción religiosa, prácticas adivinatorias, consultas de oráculos, realización de sacrificios, etc. Con estos datos, intentaremos establecer si la consideración general de Damascio y Marino hacia las mujeres y el mundo femenino, difiere por su condición pagana a la del resto de autores del mundo tardorromano o si por el contrario, coincide con la visión que nos ofrecen otras fuentes del momento, que cómo sabemos, normalmente no conceden un papel protagónico a la mujer en una historia protagonizada por hombres y cuando le conceden ese papel, suele ser para perpetuar un modelo de comportamiento prestablecido de sumisión y obediencia y criticar a aquellas mujeres que se salen de ese rol establecido.

Marino de Neapolis escribió la *Vita Procli*, un relato biográfico sobre el principal representante del Neoplatonismo ateniense escrito en prosa y de forma épica a finales del siglo V. Este filósofo y retórico fue discípulo del mismo Proclo, al cual sucedió al frente de la recién fundada Academia Neoplátonica de Atenas en el año 485[2]. La *Vita Isidori* fue escrita por el filósofo neoplatónico pagano Damascio en torno a la primera mitad del siglo VI[3]. Ésta ha llegado hasta nuestros días de forma fragmentaria gracias a otros textos que actúan de

1 Más visible en el caso de Damascio.

2 EDWARDS, M., *Neoplatonic Saints. The Lives of Plotinus and Proclus by their Students,* Liverpool, 2000.

3 WATTS, Edward, "Damascius´ Isidore: Collective Biography and a Perfectly Imperfect Philosophical Exemplar", DZIELSKA, M. y TWARDOWSKA, K., *Divine Men and Women in the History and Society of Late Hellenism,* Cracow, 2013,159-168 (160) afirma que Damascio debió escribir esta obra entre los años 515 y 526, tras la muerte de Teodora, una antigua discípula suya – de la que hablaremos más adelante (*vid. infra*)-, a la que dedica esta obra. ZAMORA, Jose María, "Damascio y el cierre de la escuela neoplatónica de Atenas", *Revista española de Historia Medieval* 10, 2003, 173-187 (174) abre más el abanico cronológico y señala que Damascio debió escribir esta obra coincidiendo con el reinado de Teodorico en Italia, en algún momento en torno a los años 497-526.

transmisores de esta obra del siglo VI. Estos textos transmisores del testimonio de Damascio son la *Biblioteca* de Focio, patriarca de Constantinopla en el siglo IX, quien ejerció el patriarcado desde el año 857 hasta el 867 por vez primera y entre los años 877-886 de nuevo[4] y a la enciclopedia del s. X conocida como *Suda*[5].

Damascio es un filósofo neoplatónico de origen sirio[6] que nació en torno a la segunda mitad del siglo V[7] viviendo hasta después del año 538[8], tras haber estado enseñando los secretos de la filosofía neoplatónica en la Academia de Atenas, retomando de este modo, lo iniciado tiempo atrás por Proclo[9] y siendo su último maestro hasta el cierre de la misma en el año 529, cierre del cual nos ofrece testimonio Juan Malalas en su *Chronographia*, donde refleja que Justiniano habría dado una orden a los atenienses por la cual les prohibía la enseñanza de la filosofía, la interpretación de las leyes y jugar a los dados[10]. Tras el cierre de esta academia, según Agatías, Damascio se exiliaría junto a otros seis filósofos paganos hacia zonas controladas por el Imperio Persa del rey Cosroes, donde pensaban que su modo de vida, sería mejor tolerado que en el mundo romano controlado por Justiniano[11].

La *Vita Isidori* es una obra en la que Damascio pretende reconstruir la vida de su maestro pagano Isidoro, imitando, según afirman numerosos estudiosos, a otros escritos neoplatónicos inmediatamente anteriores, cómo la ya mencionada *Vita Procli* de Marino,

4 WILSON, N. G., *Filólogos bizantinos*, Madrid, 1994, 133.

5 ATHANASSIADI, Polymnia, *Damascius: The Philosophical History. Text with translation and notes,* Athens, 1999, 15 y WATTS, Edward, "Damascius´ Isidore: Collective Biography and a Perfectly Imperfect Philosophical Exemplar", DZIELSKA, M. y TWARDOWSKA, K., *Divine Men and Women in the History and Society of Late Hellenism,* Cracow, 2013,159-168 (160).

6 ZAMORA, Jose María, "Damascio y el cierre de la escuela neoplatónica de Atenas", *Revista esañola de Historia Medieval* 10, 2003, 173-187 (173).

7 Tanto ATHANASSIADI, Polymnia, *Damascius: The Philosophical History. Text with translation and notes, Athens*, 1999, 19, como O´MEARA, D. J., "Patterns of Perfection in Damascius´ Life of Isidore", *Phronesis. A Journal for Ancient Philosophy* 51/1, 2006 74-90 (75) coinciden al señalar que Damascio debió nacer en torno a la década de los años 460. Por el contrario, J. M. Zamora perfila todavía más la fecha de nacimiento de este filósofo neoplatónico, al afirmar que su nacimiento se produciría entre los años 460-462, *vid*. ZAMORA, Jose María, "Damascio y el cierre de la escuela neoplatónica de Atenas", *Revista esañola de Historia Medieval* 10, 2003, 173-187 (174).

8 O´MEARA, D. J., "Patterns of Perfection in Damascius´ Life of Isidore", *Phronesis. A Journal for Ancient Philosophy* 51/1, 2006 74-90 (75).

9 ZAMORA, Jose María, "Damascio y el cierre de la escuela neoplatónica de Atenas", *Revista esañola de Historia Medieval* 10, 2003, 173-187 (176).

10 Mal., *Chon*., XVIII, 47 (JEFFREYS, E., JEFFREYS, M., SCOTT, R. *et alii* [eds.], *The Chronicle of John Malalas,* Melbourne, 1986). La Constitución Imperial sin datar *C. Iust*., I, 11, 10 (KRUEGER, P. [ed.], *Codex Iustinianus. Recognovit et Retractavit. Corpus Iuris Civilis, Vol. II,* Zurich, 1967) estipula de forma similar a Malalas que aquellos conversos recientemente bautizados que siguieran realizando sus antiguas prácticas paganas, debían ser castigados mediante el *último suplicio*. Por el contrario, aquellos paganos que aún no habían sido cristianizados, debían recibir educación en la verdadera fe y ser bautizados, prohibiendo la enseñanza de cualquier doctrina pagana. Sobre la datación de esta constitución en tiempos de Justiniano, *vid.* CORCORAN, Simon, "Justinian and his two Codes. Revisiting P. Oxy. 1814", *The Journal of Juristic Papyrology*, XXXVIII, 2008, 73-111 y CORCORAN, Simon, "Anastasius, Justinian, and the Pagans: A Tale of two Law Codes and a Papyrus", *Journal of Late Antiquity,* 2.2, 2009, 183-208.

11 Agath., *Hist.* II 28-32 (FRENDO, J. D. [ed.], *Agathias. The Histories,* Berlin-New York, 1975).

quien al igual que Damascio era discípulo de Proclo y lo sucedió al frente de la academia ateniense a su muerte[12], la *Vida de Plotino* de Porfirio o la *Vida Pitagórica* de Jámblico[13]. En este sentido biográfico, la *Vita Procli* supone un verdadero panegírico dedicado al filósofo neoplatónico Proclo, de tal modo, que algunos han llegado a considerarla cómo si fuese una obra hagiográfica del paganismo[14]. Algo similar ocurre con la *Vita Isidori* de Damascio, aunque con algunas diferencias notables. En primer lugar, a diferencia de las biografías neoplatónicas ya citadas, la obra de Damascio refleja las vidas de un gran número de paganos insertos en los círculos de pensamiento neoplatónicos de finales del siglo IV y de todo el siglo V, como podrían ser las ciudades de Alejandría o Atenas[15], de tal modo que podríamos llegar a afirmar que estamos ante una especie de ensayo prosopográfico del paganismo que nos presenta la vida de los hombres y mujeres destacados en el campo de este paganismo cultural que está desarrollándose en estos momentos[16]. Esto no ocurre con la *Vita Procli*, que pese a que también nos informa de las hazañas y virtudes de numerosos paganos del momento, sólo nos menciona a aquellos que mantuvieron relación directa con Proclo, perdiendo un poco ese carácter prosopográfico global que le concedemos a la obra del sirio Damascio. Entendiendo esto, también debemos tener en cuenta que ambos filósofoso paganos –Marino y Damascio-, escriben un relato que puede considerarse hagiográfico de los paganos de estos momentos, utilizando las vidas de los filósofos que describe cómo encarnadoras de las máximas virtudes neoplatónicas, aunque debemos señalar -al igual que lo hace Edward Watts[17]-, que Damascio es más crítico con los paganos que describe en su obra de lo que lo es Marino con respecto a Proclo, reflejando además de sus virtudes[18] también sus defectos, defectos que atisba y refleja

12 EDWARDS, M., *Neoplatonic Saints. The Lives of Plotinus and Proclus by their Students,* Liverpool, 2000, 51.

13 WATTS, Edward, "Damascius´ Isidore: Collective Biography and a Perfectly Imperfect Philosophical Exemplar", DZIELSKA, M. y TWARDOWSKA, K., *Divine Men and Women in the History and Society of Late Hellenism,* Cracow, 2013, 160 y O´MEARA, D. J., "Patterns of Perfection in Damascius´ Life of Isidore", *Phronesis. A Journal for Ancient Philosophy* 51/1, 2006, 74.

14 *Cf.* O´MEARA, D. J., "Patterns of Perfection in Damascius´ Life of Isidore", *Phronesis. A Journal for Ancient Philosophy* 51/1, 2006, 74-76.

15 O´MEARA, D. J., "Patterns of Perfection in Damascius´ Life of Isidore", *Phronesis. A Journal for Ancient Philosophy* 51/1, 2006, 73.

16 Precisamente por ese carácter más colectivo de la obra de Damascio, la autora P. Athanassiadi titula su edición de la *Vita Isidori*, como Damascius. *The philosophical Life* –edición bilingüe griego-inglés de la obra de Damascio que nosotros utilizamos en este estudio-, reconociendo de este modo, ese carácter prosopográfico. *Cf*. ATHANASSIADI, Polymnia, *Damascius: The Philosophical History. Text with translation and notes, Athens*, 1999.

17 WATTS, Edward, "Damascius´ Isidore: Collective Biography and a Perfectly Imperfect Philosophical Exemplar", DZIELSKA, M. y TWARDOWSKA, K., *Divine Men and Women in the History and Society of Late Hellenism,* Cracow, 2013, 160-161.

18 Por ejemplo, Damascio afirma que Isidoro estaba *bendecido por la naturaleza y la fortuna con sueños proféticos […] De hecho, casi todos los alejandrinos estaban bendecidos del mismo modo en sus sueños y por ello, incluso ahora, se referían a ellos como oráculos* (Dam., *Vit. Isid.*, II 9. B); *que (Isidoro) continuamente*

incluso en la figura de su propio maestro Isidoro[19], que es la figura más prominente del texto damasciano. A pesar de ese carácter más crítico con respecto a otros filósofos neoplatónicos, resulta interesante que en la mayoría de las descripciones de estos paganos ofrecidas por Damascio se nos presente a estos paganos como "filósofos verdaderos"[20] de forma similar a como lo hacen otros autores cristianos en sus obras hagiográficas. Por ejemplo, el miafisita Zacarías de Mitilene utiliza frecuentemente en la *Vita Severi* la expresión "verdadera filosofía" para referirse al conocimiento de la ciencia divina[21]. El uso de estas expresiones nos conduce a ver que ambos autores usan términos semejantes con respecto a aquellos que profesan su credo. Asimismo, esa comparación con las obras hagiográficas que hacemos de los escritos de Marino y de Damascio también la vemos cuando éstos se refieren a los filósofos paganos como personajes con virtudes tales como la templanza, la justicia, la caridad e incluso cierto ascetismo que son típicas de muchas de las obras de este periodo que nos hablan de los protagonistas de las hagiografías cristianas y que son herederas directamente de las tradiciones neoplatónicas incluidas en los principales dogmas del pensamiento cristiano elaborado por los padres de la Iglesia[22].

2. Paganas en las obras de Marino y Damascio.

Tras esta breve introducción para comprender mejor cómo funciona en líneas generales estos escritos biográficos de Damascio y Marino, así como su carácter hagiográfico y prosopográfico, nuestro objetivo es el estudio de las mujeres que aparecen en las mismas. En la tabla 1, aparecen los nombres y las referencias a mujeres que hemos encontrado tras una lectura analítica de estos escritos representativos del neoplatonismo. En esa lectura y cómo se refleja en la tabla, debemos señalar que cuando estos autores se refieren en su obra a las

extendía su alma alrededor de Dios (Dam., *Vit. Isid*., II 12. B) y e incluso describe *su apariencia como la de un sensato anciano dignificado y decidido* (Dam., *Vit. Isid*., II 13).

19 Damascio afirma que sus sentidos eran únicamente, agudos de forma moderada y que estos meramente servían a sus necesidades (Dam., *Vit. Isid.*, II 14), y qué era incapaz de realizar juicios moderados cuando estaba en un estado de ira (Dam., *Vit. Isid*., II 15. A). También afirma que pese a ser chispeantemente agudo, era un poco crédulo y Damascio opina en este sentido, que cualquier persona que aparentase ser decente, lo engañaba fácilmente (Dam., *Vit. Isid*., II 17).

20 Expresión utilizada por Damascio en su obra (Dam., *Vit. Isid*. II 6. A) para referirse a aquellos sabios paganos que cultivan la filosofía y modos de vida neoplatónicos.

21 *Vid*. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María, "La vida estudiantil en Beyruth y Alejandría a finales del siglo V, según la Vida de Severo de Zacarías Escolástico. Paganos y Cristianos (I)", *Gerión* 16, 1998, 415-436.

22 DE MIGUEL LÓPEZ, Jaime, "Alejandría, un oasis paganos dentro del mundo de los Padres de la Iglesia (último tercio del siglo V)", Torres, J. y Acerbi, S. (eds.): *La religión como factor de identidad,* Madrid, 2016a 137-150 (139).

mujeres, *a priori*, se observa que lo hacen de un doble modo. En principio, encontramos dos grupos bien diferenciados que podrían clasificarse en función de su relación con el paganismo y de sus relaciones familiares. De este modo, podríamos hacer una distinción entre aquellas mujeres que ejercen una especie de paganismo activo, que comprendería aquellas mujeres que cultivan las disciplinas de las ciencias y la filosofía, como las matemáticas, retórica, gramática, y a aquellas que practican rituales religiosos, actúan cómo oráculos, tienen capacidades adivinatorias o sueños proféticos, etc. En un segundo lugar, encontraríamos descritas de un modo diferente, a aquellas mujeres paganas que aparecen en el texto no por su cultivación de los saberes y prácticas mencionadas, sino por su relación con algún miembro destacado de este paganismo neoplatónico del que venimos hablando, es decir, aquellas mujeres que son esposa de, madre de, hijas de, etc.

Filósofas / Paganas "activas"	Relacionadas con otros paganos varones
Hipatia de Alejandría Asclepigeneia de Atenas "la vieja" Anthusa Teodora	Generosa Marcela Theocleia Damiana Domna Asclepigeneia "la joven" Hipatia (hija de Erithius) Kyrina Hermana y madre de Isidoro Esposa de Theosebius Esposa de Hilario Hermana de Antonio
Aedesia	

Tabla 1: Mujeres que aparecen en la Vita Isidori y Vita Procli..

2.1. Paganas que desarrollan una actividad filosófica propia:

Entre aquellas mujeres que aparecen descritas en la obra de Damascio por su dedicación a lo que hemos venido a denominar un "paganismo activo", hemos podido documentar en la *Vita Isidori*, cinco nombres: la famosa matemática Hipatia de Alejandría[23],

[23] *PLRE II*, pp. 575-576, *sub.* "Hypatia" (MARTINDALE, J. R., *The Prosopography of the Later Roman Empire. Vol. II A.D. 395-527*, Cambridge, 1980).

Asclepigeneia de Atenas[24], también conocida como Asclepigeneia "la vieja", para diferenciarla de una de sus descendientes (su nieta), que tiene el mismo nombre, la adivina Anthusa[25], Teodora[26] y Aedesia[27], quien aparece descrita en la obra damasciana tanto por su dedicación a la filosofía, como por sus relaciones familiares con otros importantes filósofos paganos y por ello, la trataremos de forma especial en este estudio[28]. En lo que se refiere a la *Vita Procli* de Marino, dentro de este grupo de mujeres que consideramos como paganas o filósofas activas, sólo menciona a Asclepigeneia de Atenas ("la vieja").

Siguiendo un desarrollo cronológico, Hipatia de Alejandría -junto con Asclepigeneia de Atenas[29]-, sería la filósofa más antigua que aparece tratada en la obra de Damascio y cómo veremos en líneas sucesivas, también es la más prominente y parecería lógico pensar que es por ello que merece una mayor consideración para este filósofo neoplatónico de origen sirio[30].

Tradicionalmente se ha considerado que Hipatia nació en Alejandría a finales del siglo IV, entre los años 370 y 375, produciéndose su nacimiento, según la historiadora Mary Ellen Whaithe en una fecha más cercana al año 375 que al 370[31]. La muerte de Hipatia se produciría en torno a los años 415-416, si creemos el testimonio de Sócrates escolástico, que afirma que su muerte coincidiría con el cuarto episcopado del patriarca Cirilo de Alejandría[32], al ser linchada por una turba de cristianos, que según el neoplatónico Damascio, habrían sido alentados por Cirilo debido a la envidia que éste tenía porque la ciudad de Alejandría le profesaba enormes honores a esta filósofa[33].

Hipatia es definida en la *Vita Isidori* como matemática y filósofa, afirmando Damascio que estaba dotada de una naturaleza más noble que la de su padre, el matemático Theon[34]. En cuanto a sus conocimientos neoplatónicos, M. Ellen Waithe afirma que Hipatia debió de adquirirlos de forma autodidacta al amparo de algunas de las corrientes neoplatónicas que

---

24 *PLRE II*, p. 159, *sub.* "Asclepigeneia 1"

25 *PLRE II*, p. 100, *sub.* "Anthusa 1". No confundir con *PLRE II*, p. 100, *sub*. "Anthusa 2", hija del rebelde isaurio Illus.

26 *PLRE II*, p. 1085, *sub*. "Theodora 6".

27 *PLRE II*, pp. 10-11, *sub*. "Aedesia".

28 *Vid. infra*.

29 WAITHE, M. E., "Arete, Asclepigeneia, Axiothea, Cleobulina, Hipparchia and Losthenia", Waithe, M. E. (ed.): *A History of Women Philosophers. Volume I: Ancient Women Philosophers 600 B.C.-500 A.D.,* Dordrecht, 1987b, 197-209 (201).

30 Aunque esa mayor consideración hacia Hipatia por parte de Damascio, no sólo se debe a su preeminencia en el campo de la filosofía, sino que tiene que ver con su modo de vida, como defenderemos más adelante. *Vid. infra.*

31 WAITHE, M. E., "Hypatia of Alexandria", Waithe, M. E. (ed.): *A History of Women Philosophers. Volume I: Ancient Women Philosophers 600 B.C.-500 A.D.,* Dordrecht, 1987a, 169-195 (170).

32 Soc., *HE.,* VII, 15 (SCHAFF, P. y WACE, H. [eds.], *Nicene and Postnicene Fathers Series II. Volume 2. Socrates and Sozomenus Ecclesiastical Histories,* Edinburgh, 1886-1900).

33 Dam., *Vit. Isid*., III 43 E.

34 Dam., *Vit. Isid*., III 43 A

proliferaban en Alejandría en esos momentos, pese a que *Lexicón Suda* sugiera que Hipatia estudio filosofía en Atenas[35], afirmación que compartimos, basándonos en el testimonio de Damascio, que indica que Hipatia creció y se educó en Alejandría, ocupándose ella misma de cultivar con distinción distintas ramas de la filosofía e interpretando públicamente los trabajos de Platón, Aristóteles y de cualquier filósofo que la gente le reclamase[36]. También sustentamos esto, a partir de una de las cartas conservadas del metropolitano Sinesio de Cirene –cuya correspondencia supone una de las principales fuentes conservadas del círculo de discípulos de Hipatia y de cómo funcionaba el mismo[37]-, dedicada a su hermano, en la que indica que la academia de Atenas estaba ya en franca decadencia y qué a él personalmente, tras haberse educado en Alejandría bajo la dirección de Hipatia, lo había defraudado[38], hecho que nos indica claramente que los conocimientos y enseñanzas neoplatónicas de Hipatia eran superiores a los impartidos en esos momentos en la academia neoplatónica ateniense, y que nos ayuda a rebatir algunas afirmaciones clásicas que señalaban que Hipatia podría haberse educado en Atenas, incluso bajo el cuidado de *Asclepigeneia*, que según Druon, podría haber instruido a la hija de *Theon* antes incluso que a Proclo[39].

En general, Damascio se deshace en elogios a esta filósofa en su relato biográfico dedicado a Isidoro, con afirmaciones tales como que Hipatia poseía un discurso experto y dialéctico, siendo sabia y política en sus modales. Asimismo, refleja en su obra que la ciudad entera de Alejandría le amaba y respetaba, mereciendo incluso la admiración de los principales poderes fácticos de la ciudad[40]. Damascio también afirma que Hipatia alcanzó la cima de la virtud moral, siendo justa, prudente y manteniéndose virgen durante toda su vida, remarcando además que poseía belleza y era atractiva[41], características físicas que para este filósofo neoplatónico revalorizan su decisión de mantener su virginidad[42], puesto que tuvo

35 WAITHE, M. E., "Hypatia of Alexandria", Waithe, M. E. (ed.): *A History of Women Philosophers. Volume I: Ancient Women Philosophers 600 B.C.-500 A.D.,* Dordrecht, 1987a, 170-171.

36 Dam., *Vit. Isid*., III 43 A.

37 DZIELSKA, M., *Hipatia de Alejandría,* Madrid 2003, 41.

38 "Sin duda, hoy en día, en nuestro tiempo, es Egipto el que ha acogido y hace germinar la semilla de Hipatia. Atenas, por su parte, la ciudad que antaño era hogar de sabios, en la actualidad sólo merece la veneración de los apicultores" Synes., *Ep*. 136 (GARCÍA ROMERO, F. A. [trad.], *Sinesio de Cirene. Cartas,* BCG, Madrid, 1995).

39 DRUON, H., *Études sur la vie et les oeubres de Synésios, évêque de Ptolémais*, Paris, 1859, 10. Esta afirmación, cronológicamente también es difícil de sostener.

40 *Οὕτω δὲ ἔχουσαν τὴν Ὑπατίαν, ἔν τε τοῖς λόγοις οὖσαν ἐντρεχῆ καὶ διαλεκτικὴν ἔν τε τοῖς ἔργοις ἔμφρονά τε καὶ πολιτικήν, ἥ τε ἄλλη πόλις εἰκότως ἠσπάζετό τε καὶ προσκύνει διαφερόντως, οἵ τε ἄρχοντες ἀεὶ προχειριζόμενοι <τὰ> τῆς πόλεως ἐφοίτων πρῶτοι πρὸς αὐτήν, ὡς καὶ Ἀθήνησι διετέλει γινόμενον. Εἰ γὰρ καὶ τὸ πρᾶγμα ἀπόλωλεν, ἀλλὰ τό γε ὄνομα φιλοσοφίας ἔτι μεγαλοπρεπές τε καὶ ἀξιάγαστον εἶναι ἐδόκει τοῖς μεταχειριζομένοις τὰ πρῶτα τῆς πολιτείας.* (Dam., *Vit. Isid.,* III 43. E).

41 Dam., *Vit., Isid*., 43 A.

42 No es baladí que Damascio nos indique que Hipatia mantuvo su castidad durante toda su vida, ya que como veremos más adelante (*vid. infra*), es una cualidad que Damascio valoraba mucho en los filósofos

varios pretendientes como Orestes, uno de sus discípulos. Sí tomamos por cierto el testimonio de Damascio, este pretendiente sólo dejó de acosar a la filósofa, cuando esta le mostró una compresa manchada con la sangre de su propia menstruación, que Damascio califica como "el símbolo de la impureza de su nacimiento"[43]. Este pasaje de Damascio -al igual que aquél en el que describe a Heraiscus[44], uno de los principales filósofos alejandrinos que educaron en la escuela de Horapollon[45] y que es considerado por el autor neoplatónico que venimos analizando como un *βάκχος (Bacchos),* es decir como un filósofo verdadero que habría estado bendecido desde nacimiento con una gran intuición y poder de percepción[46]-, reflejan el rechazo de este autor a las mujeres en el momento de su ciclo menstrual, ya que Damascio en su obra refleja como este Heraiscus no era capaz de tolerar estar en la presencia de una mujer que se encontrase menstruando, ya que este hecho le provocaba unos terribles dolores de cabeza[47], un rechazo que sería extrapolable al resto del mundo tardoantiguo, que consideraba el periodo femenino como una impureza y algo que debía ser rechazado, llegando incluso, según Clark a asociarse algunas veces con el deseo sexual femenino por una asimilación al celo de otros animales mamíferos[48].

Asclepigeneia de Atenas (o "la vieja"), hija de Plutarco, también fue una de las grandes filósofas de la Atenas del siglo V[49] y como tal es mencionada por los autores que venimos estudiando. Damascio simplemente transmite que fue una mujer ateniense muy dotada y versada en el arte de la persuasión, como ella demostraría a lo largo de su vida[50], mientras que Marino nos aportaría algo más de información sobre esta filósofa, al decirnos que fue ella quien enseñó los principales dogmas de la teúrgia a Proclo y habría sido también la responsable de adiestrarle en los ritos de invocación y en todo el *aparatus* de los rituales caldeos, algo que ella misma había aprendido de su abuelo Nestorio, a través de su padre[51].

---

neoplatónicos de los que nos habla, tanto en los varones como en las mujeres, criticando a aquellos que se dejan llevar por el deseo sexual.

43 Dam., *Vit. Isid.,* III 43 A-C.

44 *PLRE II*, pp. 543-544, *sub.* "Heraiscus".

45 *PLRE II*, pp. 569-571, *sub.* "Fl. Horapollon 2".

46 Dam., *Vit. Isid.,* V, 76. A propósito de este *Heraiscus* y el llamado círculo de *Horapollon*, *vid*. DE MIGUEL LÓPEZ, Jaime, "Alejandría, un oasis paganos dentro del mundo de los Padres de la Iglesia (último tercio del siglo V)", Torres, J. y Acerbi, S. (eds.): *La religión como factor de identidad,* Madrid, 2016a 137-150 y DE MIGUEL LÓPEZ, Jaime, "Cristianos vs paganos. La respuesta imperial tras la crisis generada por la revuelta de Illus", G. Bravo & R. González Salinero (eds.), *Crisis en Roma y soluciones desde el poder,* Madrid-Salamanca, 2016b, 417-433.

47 Dam., *Vit. Isid*., V 76. E.

48 CLARK, Gilliam, *Women in Late Antiquity. Pagan and Christian lifestyles,* Oxford, 1994, 78.

49 *Vid.* WAITHE, M. E., "Hypatia of Alexandria", Waithe, M. E. (ed.): *A History of Women Philosophers. Volume I: Ancient Women Philosophers 600 B.C.-500 A.D.,* Dordrecht, 1987a, 169-195.

50 Dam., *Vit. Isid*., VI, 104 B.

51 Marin., *Vit. Procli,* 28 (EDWARDS, M. [ed.], *Neoplatonic Saints. The Lives of Plotinus and Proclus by their Students,* Liverpool, 2000).

Otra de estas paganas activas mencionadas en estas obras es Anthusa. En este caso, es Damascio la única fuente que nos habla de esta pagana, que según este autor descubrió un método de adivinación contemplando las nubes, algo que sólo se conocía a través de rumores muy antiguos[52]. De ella sabemos que vivió en tiempos del emperador León, bajo cuyas órdenes su marido habría combatido a los vándalos y habría ganado fama al predecir la muerte del godo Aspar y sus hijos a manos de León, rezándole al sol y contemplando las formas que adquirían las nubes[53]. Predicción que nos es trasmitida por Damascio, quien añade que esta mujer cultivó esta técnica adivinatoria durante toda su vida, aunque no nos traslada la opinión personal que a él le merece, aunque consideramos que debe ser buena, teniendo en cuenta la admiración que este sirio sentía por este tipo de prodigios.

La última de estas paganas que cultivaron de forma activa los saberes clásicos de la que habla –en este caso, otra vez-, unicamente Damascio, es Teodora, a la cual le dedica su composición sobre la vida de Isidoro[54] y de la que nos confiesa que era de religión helena[55], no desconocedora de las disciplinas de la filosofía, poética y gramática y estando bien versada en geometría y alta aritmética, habiendo sido enseñada junto a sus hermanas[56], tanto por Damascio como por Isidoro[57].

2.2. Paganas reflejadas por sus relaciones familiares:

Tras haber fijado nuestra vista en aquellas mujeres que de algún modo tienen un protagonismo en estas obras neoplatónicas por su propia actividad intelectual y religiosa, a continuación, pondremos foco de atención en un segundo grupo de paganas que aparecen en estas obras. Éstas aparecerían en estas obras, no tanto por su propia valía o actividad dentro de este campo, sino por sus distintas relaciones con los hombres que cultivan los tradicionales saberes del culto pagano a través de este neoplatonismo que está resurgiendo con fuerza en este siglo V. Así, en este grupo heterogéneo de mujeres, encontraremos distintos tratamientos y referencias, que intentaremos ver a qué responden.

En un primer lugar, encontramos varias referencias a mujeres de las que ni siquiera se nos menciona su nombre y, sólo se las menciona en tanto en cuanto están relacionadas con un

52 Dam., *Vit. Isid.,* III, 42.
53 Dam., *Vit. Isid.,* III, 52.
54 ATHANASSIADI, Polymnia, *Damascius: The Philosophical History. Text with translation and notes,* Athens, 1999, 58.
55 Dam., *Vit. Isid.,* Test., III. 4.
56 De las cuales no menciona el nombre.
57 Dam., *Vit. Isid.,* Test., III. 5-7

filósofo pagano que si es descrito. De este modo, conocemos gracias a Damascio, que Isidoro tuvo una hermana, de la cual sólo se nos menciona que tuvo un hijo que murió en un accidente y que desde entonces se le aparece en sueños[58] o que el mismo Isidoro no le contaba a su madre nada relativo a sus estudios filosóficos[59]. Damascio tampoco nos revela el nombre de la hermana del jurista Antonio, quien le llevó el juicio de divorcio[60], con la única intención de exaltar las buenas capacidades como legalista de este heleno, así como tampoco confiesa el nombre de la mujer de Hilario[61], de la que nos cuenta que le fue infiel y que por ello habría sido abandonado por éste, que se refugiaría en el estudio de la filosofía. Dentro de este grupo de mujeres que no aparecen nombradas, también habría que mencionar a la esposa de Theosebius, de la cual trataremos más adelante[62].

En un segundo lugar, encontramos la mención por parte de Damascio a otro grupo de mujeres, de las cuales si nos ofrece su nombre, pero que únicamente son mencionadas en tanto en cuanto son familiares de algún varón del que nos quiere hablar este filósofo neoplatónico. Así, sabemos que Generosa fue la hermana de Olympos, quien se mantuvo casto durante toda su vida[63]. Theocleia, originaria de Emesa fue la madre de Salistius, de quien Damascio cuenta que poseía muchos talentos y llevó una vida austera[64], Hipatia[65] aparece simplemente mencionada como hija de Erithius[66] y lo mismo nos ocurre con Kyrina, de quien únicamente conocemos que fue la esposa de Diógenes y madre de la ya mencionada Teodora[67], a quien Damascio dedica su obra. Asimismo, Marino menciona a Asclepigeneia la joven (nieta de la ya mencionada Asclepigeneia de Atenas), aunque sólo la menciona para hacer referencia al milagro de su curación, como un prodigio pagano[68]. Dentro de este grupo, también podríamos incluir a Marcela, la madre de Proclo, aunque esta mujer en la *Vita Isidori* es calificada como santa[69] y de la que Marino nos dice que estaba legalmente casada con Patricius, siendo –junto a su esposo-, distinguida por su linaje y su virtud, procedente del ámbito Licio[70].

58 Dam., *Vit. Isid*., II, 11.
59 Dam., *Vit. Isid*., II, 30B.
60 Dam., *Vit. Isid*., VIII, 133
61 Dam., *Vit. Isid*., V, 91 A-C.
62 *Vid. infra.*
63 Dam., *Vit., Isid*., III, 42 A.
64 Dam., *Vit. Isid*., IV, 60.
65 No confundir con la filósofa y matemática de Alejandría antes mencionada (*vid. supra*).
66 Dam., *Vit., Isid*., V, 78 E.
67 Dam., *Vit., Isid*., Test., III. 9.
68 Marin., *Vit., Procli,* 29.
69 Dam., *Vit., Isid*., III 49.
70 Marin., *Vit., Procli*, 6.

Dentro de estas mujeres que aparecen reflejadas por sus relaciones familiares, una de las relaciones que destacan es la de matrimonio, de hecho, Clark en su estudio clásico sobre las mujeres paganas y cristianas en época tardorromana, viene a decir, que el matrimonio era el elemento crucial que definía la vida de la mujer, tanto su presencia como su ausencia[71]. Dentro del matrimonio, un aspecto esencial era la procreación y observamos que Damascio –ya que Marino sólo menciona a las tres mujeres ya mencionadas anteriormente[72]-, tiene relativamente presente este tema y nos ofrece distintos testimonios en función de cómo las distintas parejas de filósofos se enfrentan a este asunto.

Por ejemplo, conocemos que el propio Isidoro estuvo casado con Domna, pero esta muere a los dos días de dar a luz a un bebé que también fallece. Lo interesante de este relato es la concepción que Damascio tiene de este matrimonio, pues califica estos hechos como un acto de fortuna para el neoplatónico Isidoro, que con estas muertes se libraría de *un matrimonio amargo y de un monstruo*[73]. Más interesante resulta el caso de Damiana, esposa del filósofo alejandrino Asclepiodoto y que también es mencionado por Damascio. Según este autor, Damiana fue entregada en matrimonio a este Asclepiodoto, aunque parece ser que las nupcias se producirían sin que esta mujer hubiese alcanzado la madurez suficiente que le permitiese engendrar hijos[74]. Pese a ello, Damascio nos dice que engendró hijas[75] y que esta mujer poseía una mente elevada, que le confería buen juicio en los asuntos relacionados con el gobierno del hogar, siendo prudente y llevando una vida incorruptible[76] junto a su esposo[77]. Cómo vemos, la descripción que hace Damascio de esta mujer es muy positiva, sin embargo, conservamos un relato alternativo en la *Vita Severi* de Zacarías de Mitilene acerca de cómo engendró esta mujer a su descendencia, llegando a afirmar que haría pasar por hijos suyos, niños comprados a una sacerdotisa pagana que se habría quedado embarazada de otro sacerdote[78]. Este caso resulta muy interesante, porque observamos como Damascio transmite una imagen muy positiva de esta mujer, en contraposición a la imagen que transmite de otras

71 CLARK, Gilliam, *Women in Late Antiquity. Pagan and Christian lifestyles,* Oxford, 1994, 13.
72 Marcela, Asclepigeneiea la vieja y Asclepigeneiea la joven (*vid. supra*).
73 Dam., *Vit., Isid*., VII, 130.
74 Dam., *Vit., Isid*., V, 86E.
75 Dam., *Vit., Isid.,* V, 83B.
76 Entiéndase "vida incorruptible" como un tipo de vida con una dieta moderada, imitando la dieta ideal pitagórica.
77 Dam., *Vit., Isid.,* V, 86G
78 Zach., *Vit. Sev.,* 18-19 (BROOK, S. & FITZGERAL, B. [eds.], *Two Early lives of Severos, Patriarch of Antioch*, Liverpool, 2013).

paganas, algo que es más llamativo si se tiene en cuenta el testimonio del miafisita Zacarías de Mitilene[79].

En esta misma línea, también es muy positiva la imagen que transmite Damascio de Theosebius[80] y de su esposa, ya mencionada, pero de la que desconocemos su nombre[81]. Damascio nos cuenta que Theosebious se casó con una mujer bondadosa y virtuosa, que por salud, podía concederle hijos[82], sin embargo, por la acción de *daimones*, ésta no los podía engendrar, pese a la realización de numerosos exorcismos y rituales[83]. Es por ello, que el "bueno" de Theosebius, le otorgó un anillo a su esposa, con el que sellaba un modo de vida de castidad que llevarían conjuntamente dado que no podían tener hijos, en lugar de repudiarla y buscar otra esposa, algo que esta pagana aceptó de buen grado, pasando el resto de su vida junto a su esposo de forma sumisa y obediente a sus nuevos votos matrimoniales[84].

2.3. El caso de Aedesia:

Este será el último ejemplo femenino que trataremos y hemos querido tratarlo de forma separado, ya que observamos que Damascio se refiere a ella de forma dual, es decir, por un lado nos habla de su actividad como filósofa y por otro nos habla de su faceta familiar, estando relacionada con distintos importantes filósofos.

Aedesia fue esposa del filósofo Hermeias y madre de Ammonius y Heliodorus[85], tres destacados filósofos de la urbe alejandrina y, muy cercanos a la academia o escuela regentada por Horapollon[86]. Damascio nos dice de esta mujer, familiar del gran Syrianus, que era la más bella y noble de las mujeres alejandrinas, siendo sencilla, honorable, justa y moderada, aunque en lo que destacaba por encima de todas las cosas era en su amor por Dios[87], un amor que era correspondido por los dioses, que la dotaron con numerosos dones y compartido

[79] Sobre este polémico alumbramiento vid. ATHANASSIADI, P. "Persecution and Response in Late Paganism: the Evidence of Damascius", *The Journal of Hellenic Studies,* 113, 1993, 1-29; WATTS, E. J., "Winning the Intracommunal Dialogues: Zacharias Scholasticus´ Life of Severus",*Journal of Early Christian Studies*, 13, 2005, 437-464 y DE MIGUEL LÓPEZ, Jaime, "Cristianos vs paganos. La respuesta imperial tras la crisis generada por la revuelta de Illus", G. Bravo & R. González Salinero (eds.), *Crisis en Roma y soluciones desde el poder,* Madrid-Salamanca, 2016b, 417-433.

[80] *PLRE II*, p. 1110 *sub.* "Theosebius 1".

[81] *Vid. supra.*

[82] Dam., *Vit., Isid.,* 46 A.

[83] Dam., *Vit., Isid*., 46 B-C.

[84] Dam., *Vit., Isid*., 46 D.

[85] Dam., *Vit., Isid.,* 56 A.

[86] Cf., Zach., *Vit., Sev.,* 12.

[87] Dam., *Vit., Isid*., 56 A

también por su propia ciudad Alejandría, así como Atenas[88], donde fue educada – al igual que sus hijos-, bajo el amparo de Proclo[89]. Aparentemente, la opinión de Damascio sobre esta mujer es bastante positiva, de hecho, el mismo nos confirma que le escribió una oración fúnebre cuando murió que dejó adornada en su tumba[90], sin embargo, hay un aspecto que si la critica. Afirma que igual de grande que su amor por Dios, lo era su amor por el hombre, lo cual le llevó a endeudarse –deudas que heredaron sus hijos-, por la realización de obras de caridad, algo que según Damascio, fue criticado, deslizando también el su posición desfavorable ante esta caridad excesiva[91].

Resulta interesante esa crítica de Damascio, ya que en la misma obra encontramos referencias a un al filósofo sirio llamado Maras[92], quien destacaba por emplear su abundantes riquezas en actos de filantropía y caridad, ayudando al necesitado, actividades que son alabadas por Damascio, quien afirma que todos sus vecinos le admiraban[93]. Por este tipo de afirmaciones, resulta difícil explicar porque Damascio critica las actividades caritativas de Aedesia, ya que implica llevar un modo de vida austero típico de la vida neoplatónica que el propio Damascio defiende y que critica a que no la siguen, pues no serían virtuosos. Pese a esa dificultad, creemos que la crítica radica en la propia actividad de uno de los hijos, concretamente de Ammonius[94]. Este Ammonius se vio implicado, junto a numerosos filósofos alejandrinos, en una persecución contra el paganismo, encabezada por el *agens in rebus* Nicomedes[95] y ordenada por el emperador Zenón en al final de los años 80 del siglo V[96]. Durante esta persecución, nos confiesa Damascio que este Ammonius se convierte al cristianismo traicionando a sus compañeros paganos y beneficiándose económicamente[97]. De ahí creemos que puede venir la crítica a su madre, ya que las deudas de ésta, habrían colocado en una situación de desprotección económica a este personaje, favoreciendo de este modo su traición a sus compañeros filósofos. De este modo, Damascio liberaría un poco la carga de la

88 Dam., *Vit., Isid*., 56 B
89 Dam., *Vit., Isid*., 57 B
90 Dam., *Vit., Isid.,* 57 A.
91 Dam., *Vit., Isid.,* 56 A.
92 *PLRE II*, p. 706, *sub*. "Maras".
93 Dam., *Vit., Isid*., V, 92.
94 *PLRE II*, pp. 71-72, *sub.* "Ammonius 2"
95 *PLRE II,* pp. 783-784, *sub.* "Nicomedes".
96 Sobre esta persecución *vid.* WATTS, E. J., *Riot in Alexandria. Tradition and Group Dynamics in Late Antique Pagan and Christian Communities*, Barkeley, 2010; SZABAT, Elzbieta, "The `Great Persecutions´ of pagans in 5th- Century Alexandria", *Palamedes*, 7, 2012, 155-176 y DE MIGUEL LÓPEZ, Jaime, "Cristianos vs paganos. La respuesta imperial tras la crisis generada por la revuelta de Illus", BRAVO, G. & GONZÁLEZ SALINERO, R. (eds.), *Crisis en Roma y soluciones desde el poder,* Madrid-Salamanca, 2016b, 417-433.
97 Dam., *Vit. Isid*., VII, 118.

traición de los hombros de este filósofo converso al cristianismo al insinuar que su madre le habría empujado a ello.

3. Conclusiones.

En este artículo hemos estudiado las diferentes referencias que aparecen de mujeres paganas en las biografías dedicadas a dos maestros del Neoplatonismo del siglo V, como son Proclo e Isidoro, redactadas por Marino de Neapolis y por el sirio Damascio respectivamente. Ese estudio nos ha conducido a establecer de forma parcial unas conclusiones sobre la forma en la que estos autores tratan a estas paganas en sus obras.

En primer lugar, debido fundamentalmente al mayor carácter prosopográfico del mundo del paganismo que tiene la obra de Damascio, ésta nos ofrece muchas más referencias de mujeres paganas que la obra de Marino. Esto no implica que Marino desprecie o no incluya mujeres en su obra, sino que a diferencia de Damascio, sólo nos habla de aquellos paganos que estuvieron en la órbita de su amado maestro Proclo, verdadero protagonista de su obra, mientras que Damascio, traza un dibujo en el que representa la escena pagana de importantes momentos del siglo V, en la que se pueden distinguir distintos protagonistas, lo que le lleva a presentarnos más mujeres en su obra. Teniendo en cuenta esto, debemos decir que el porcentaje de mujeres que aparecen en los dos escritos con respecto a los personajes masculinos representados es bastante inferior.

Ello enlaza con nuestra segunda apreciación y es que en muchos casos, las pocas mujeres paganas que aparecen representadas lo hacen debido a su relación –fundamentalmente familiar-, con algún destacado pagano en los campos de la filosofía, las matemáticas, la retórica, etc., y no por su contribución o papel en el desarrollo de los pensamientos y conceptos neoplatónicos que se están desarrollando en estos momentos. En este sentido, dentro de este grupo observamos que se utiliza la mujer para ensalzar o desprestigiar al familiar que nos están describiendo, de tal modo que observamos ciertos estereotipos, tanto positivos como negativos en la descripción de estas mujeres, que nos inducen a pensar en esa utilización como un elemento de crítica, sirva como ejemplo, los casos contrapuestos de la esposa de Isidoro (Domna) frente a la dócil, virtuosa y casta esposa de Theosebius, que ni siquiera es mencionada[98].

98 *Vid. supra.*

Asimismo, también es destacable que si se mencionan algunas mujeres que destacan por sí mismas en el campo de las ciencias verdaderas, esto es la filosofía neoplatónica, sobre las cuales destaca Hipatia, que para nosotros es la única que recibe un tratamiento similar al de los otros *Bacchoi*, e incluso en varios casos un mayor reconocimiento que muchos de ellos. En este sentido, es destacable la afirmación de Damascio, que viene a decir que Isidoro e Hipatia eran muy diferentes, no sólo en lo que difiere un hombre de una mujer, sino como difiere el filósofo del matemático[99]. Tradicionalmente, se ha considerado que esta frase ensalzaba a Isidoro sobre Hipatia, sin embargo, creemos que su sentido debe ser el contrario, el de destacar a la hija de Theón sobre Isidoro. Para afirmar esto, nos basamos en las numerosas críticas que se deslizan a Isidoro a lo largo de toda su biografía, siendo la mayor de ellas la de que pese a su sabiduría, no lleva una vida filosófica completa, entre otras cosa porque se dejaba arrastrar por los placeres y necesidades del cuerpo en lugar de las del alma[100]. Ante esto, Damascio nos presenta una Hipatia que si se preocupó de llevar una vida acorde a sus creencias neoplatónicas, conservando entre otras cosas su virginidad, algo que es alabado por Damascio, no sólo en esta filósofa, sino en numerosos ejemplos más, como son los casos de Olympos[101], Marino[102] o Sarapio[103]. De este modo, se observa que Damascio valora especialmente la castidad como uno de los elementos necesarios para ser un filósofo verdadero y de este modo, Hipatia, al mantenerse casta –recordemos que Damascio considera que le supone un esfuerzo, pues consideraba que era muy atractiva[104]-, estaría de algún modo renunciando también a elementos tan importantes de su feminidad, como eran el matrimonio y la capacidad de tener hijos, algo a lo que también presta atención este filósofo, como hemos visto anteriormente. Es por ello, que de algún modo con esta renuncia, Damascio ve a Hipatia de forma similar al resto de filósofos masculinos y por ello, no sólo la iguala a ellos, sino que es capaz de ponerla por encima de muchos, que a priori, podrían destacar para este autor sobre la filósofa alejandrina.

99 *Ὁ Ἰσίδωρος πολύ διαφέρων ἦν τῆς Ὑπατίας, ού μόνον οἷα γυναικὸς ἀνήρ, ἀλλὰ καὶ οἷα γεωμετρικῆς τῷ ὄντι φιλόσοφος* (Dam., *Vit. Isid*., VII 106 A).
100 Dam., *Vit. Isid*., VI, 97 E.
101 *Cf.*, Dam., *Vit. Isid*., III, 42
102 *Cf.*, Dam., *Vit. Isid.,* VI, 97 B
103 *Cf.*, Dam., *Vit. Isid.,* VII, 111
104 *Vid. supra.*